SEMBLANZA

Pintor,

Soldado,

Fuehrer

Salvador Borrego E.

MÉXICO, 2010

MUCHOS ESCRIBEN PORQUE
7 OTROS QUIEREN LEER

En febrero del año 2005 **Michael Burleigh** presentó su obra “El Tercer Reich” y dice que tan sólo uno de sus capítulos se basó en la consulta de 55,000 títulos.

8 65 65 25

“DEFINICIONES SIMPLES
NO SON SUFICIENTES”

En el año 2004, la historiadora suiza **Marlis Steinert** dio a la publicidad su libro “Hitler
11 y el Universo Hitleriano”, de 708 páginas. Dice que su obra sólo fue posible “después de mantener prolongadas discusiones con historiadores especializados, además de haber contado con la ayuda del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra.”

— Derecho inalienable de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual quieran vivir.
22 (Esto fue letra muerta para 9 países europeos... el presidente Bush anunció que impondría su propio sistema de gobierno en donde así lo decidiera, según lo hizo en Afganistán e Irak).

Agrega la misma historiadora que durante el
mes que Hitler pasó de convalecencia en un hos-
pital cercano a Berlín se enteró de que dentro del
país —mientras los soldados luchaban y morían—,
43 circulara cierta propaganda que tendía a crear di-
visiones internas. ¿Cómo era posible aquello? La
respuesta podía estar en un censo que el Minis-
terio de la Guerra hizo en 1916, según el cual la
mayoría de la comunidad judía se hallaba en reta-
guardia o en Estados Mayores no combatientes, en
tanto que unos pocos figuraban en el frente, pero
se veían renuentes a combatir. Se había denuncia-
do, a la vez, que algunos hebreos hacían negocios
especulativos con los materiales de guerra.

A continuación la S.A. detuvo a unos funcionarios que
prohibían el mitin, pero en seguida el 19º regimiento de
54 infantería acudió a sofocar el "golpe". Hubo un tiroteo, 15
muertos, varios heridos y numerosos detenidos, incluso el
general Ludendorff, Hitler, Hess y seis jefes más. Goering,
herido, logró escapar y se refugió en Austria.

Otros políticos también creyeron que se podría do-
60 mesticar a Hitler y aceptaron que fuera Canciller y Von
Papen vicecanciller. Comunicaron este "arreglo" al presi-
dente Hindenburg, quien accedió (el 30 de enero de 1933)
a nombrar Canciller a Hitler y vicecanciller a Von Papen.

Para los que todavía no obtenían empleo se creó la Ayuda del Partido Nacionalsocialista, con el llamado “plato único”, que consistía en que, semanariamente, cada fami-
74 lia en posibilidad de hacerlo prescindiera de comer algo y lo encauzara hacia los que no tenían empleo. Hitler decía que era más fácil crear un impuesto y que el Estado diera esa ayuda, pero que quería que un sector del pueblo tendiera la mano hacia otro más necesitado. Y repetía el lema: “lo que les pasa a los demás también nos interesa a nosotros”.

CÓMO VE AQUELLO UN HISTORIADOR ACTUAL

En marzo del 2005 fue presentado el
76 libro de Michael Burleigh titulado “El Tercer Reich” (916 páginas). ¿Cómo ve al régimen de Hitler en cuanto a los sistemas sociales que implantó? Sencillamente dice que fue “la política del fariseísmo”, o sea, “¡hipocresía!”

Y acerca de la construcción de supercarreteras, Burleigh comenta: “Los nazis se aprovecharon de planes an-
77 teriores para construir una red de autopistas. En 1936 se emplearon 120,000 trabajadores, y tenían que alojarse en desoladas cabañas de zonas deshabitadas, lejos de su familia”. (Pag. 273).

a la amenaza: ‘si no hacéis esto, entonces apretaremos la cuerda; si no hacéis lo otro, tiraremos por este lado de las riendas; si no hacéis lo de más
79 allá, cerraremos el grifo’, etc.”.

Schacht hacía notar la grave escasez de divisas; la rebaja de impuestos que Hitler estaba concediendo; el

Un recurso muy utilizado es que, de trecho en trecho, se intercala un calificativo condenatorio en contra del
107 biografiado, y algunos términos despectivos para quienes le fueran leales. En fin, peccata minuta.

“La segunda —sigue diciendo Degrelle— era Geli, hija de una hermanastra de Hitler, se mató en su departamento de Munich. Hitler se volvió como loco.” (Pero omite que Hitler fue ajeno a ese suicidio, aunque muy probablemente sí quería a Geli).

También dice Degrelle que “la inglesa Unity Mitford,
111 emparentada con Oswald Mosley, jefe de los fascistas ingleses, había imaginado que Hitler y ella podrían encarnar la alianza germano-británica con la que Hitler soñó siempre. Unity seguía a Hitler a todas partes cuando éste pasaba por entre las masas para llegar a la tribuna. Ahí estaba ella, resplandeciente, transfigurada.”

Agrega que Hitler y Unity se vieron en la casa de Wagner, en Bayreuth, y que él la seguía con la mirada, algo emocionado, pero que el idilio se limitó a eso.

“Se habla de democracias y dictaduras y no se ha visto que en Alemania se ha cumplido un cambio democrático en el más alto significado de la palabra... Había una clase de labradores condenada a desaparecer, pues el área total de las tierras agrí-
122 colas embargadas era mayor que todo el país de Turingia. Así no podía asombrar que ante una reducción general de la producción, por una parte, y de la capacidad adquisitiva por la otra, la inmensa mayoría de nuestra clase media estuviese condenada a la catástrofe...

LO RELIGIOSO COMO
ELEMENTO DE PROPAGANDA

Los medios masónicos dieron la bienvenida a la Encíclica Mit Brennender Sorge (Con Viva Preocupación), del Papa Pío XI, y la interpre-
124 taron como condenatoria del Nacionalsocialismo. En realidad, no era así en su momento. Concretamente se hablaba del peligro de que se creara en Alemania una Iglesia separada de Roma, dada la publicación de dos libros en este sentido, cuyos autores eran Ernst Bergman y G. Cogni. Ninguno de ellos tenía puesto en el Gobierno.

En Linz dijo públicamente: "Cuando hace años salí de esta ciudad llevaba dentro de mí la misma profesión de fe que hoy llena mi corazón. Juzgad la profundidad de mi emoción cuando, después de tantos años,
131 he podido dar cumplimiento a esa profesión de fe. Si la Providencia me llamó una vez lejos de esta ciudad, al hacer eso debió de encargarme una misión, y esa misión no podía ser otra que la de devolver mi querida tierra nativa al Reich alemán..."

Once y medio millones de alemanes de la zona oriental
267 fueron desplazados hacia el poniente y 2'280,000 murieron, según cálculos del historiador antinazi Michael Burleigh.

(En términos futbolísticos puede decirse que Hitler iba ganando la guerra con 3 goles, pero que su Estado Mayor,
286 su amigo Mussolini y la Infiltración metieron 4 autogoles).

Giraud le dio un domicilio decente, bajo palabra, y Giraud aprovechó la confianza para escapar y seguir combatiendo. Como simple "muestreo" cabe mencionar, entre otros, a los siguientes:

POLACOS:- Generales Bor Komorowski, Roman Abraham, Franciszek Alter, Juliusz Drapella y Wladislaw Bortnowski.

FRANCESES:- Generales Augustin Marcelin Agliany, Oscar Augusto Roux, Georges Maurice Jean Blanchard, Jean Edouard Verneau, Charles Eugene Sancelme.

RUSOS:- Generales Pavel Ivanovich Abramidze, Iván Mikhailovich Antiufeev, y otros.

INGLESES:- Generales Sir Charles Hamilton Boucher, George Talbot Burney, Sir Adrián de Wiart, John Frederick Boyce Combe, Sir Victor Morven Fortune, Michael Denman Gambier Parry, George Alfred Duncan Harvey, Sir George Frederick Johnson, Sir Philip Neame, Claude Nicholson, Reginald Gordon Ward, Nigel Fritz Roy Samerset, Edward W. Drumond Vaugham y el famoso Desmond Young.

GRIEGOS:- Mariscal Aleksandros Papagos y general Konstantinos Bakopoulos.

Además, 7 generales belgas, 4 daneses, 4 holandeses y 3 noruegos.

Entre los miles de prisioneros estadounidenses no hubo ningún general.

En cuanto a los demás prisioneros, desde coronel hasta soldado raso, a todos se les dio techo, comida y atención médica, según lo convenido en los Tratados de La Haya y Ginebra.

Cuando Hitler les decía a sus generales que si el enemigo triunfaba trataría a Alemania como nunca jamás una nación había sido aplastada, muchos generales no lo creían, dado los Tratados de La Haya y Ginebra.

Pero Hitler tenía razón... Miles de generales y oficiales alemanes fueron inmediatamente ejecutados, ya como prisioneros. Y el general Eisenhower formó 80 campos de alambradas, a la intemperie, donde encerró a un millón de prisioneros alemanes, novecientos mil de los cuales fueron muriendo por escasez de comida, falta de agua y diferentes enfermedades propias del invierno o del calor.

Además, la “guerra desnazificadora” persiste aún en 2010.



Aspecto de uno de los campos de púas. Foto del campo de Sinzig-Remagen, en abril de 1945. Foto del Ejército de EE.UU.

desconoce. Circularon rumores de que Stalin tenía el cráneo de Hitler en su escritorio y que lo usaba como cenicero. No existen pruebas, aunque se considera que bien pudo haber ocurrido.

Por otra parte, si a principios de enero Magda Goebbels tuvo momentos de no saber a dónde ir o qué hacer, a mediados de marzo desaparecieron sus dudas. Para entonces ya se conocía la tragedia de niñas y adultas (de siete a setenta años de edad) que vivían en la zona que iba ocupando el Ejército Rojo, cuyo mando ordenó a las tropas —en gran número asiáticos mongoles— que tomaran como botín a las mujeres alemanas.

Magda resolvió morir, junto con su esposo y sus seis hijos en el bunker de Hitler. Vistió de blanco a las niñas y las peinó. Por amor, por no dejarlas en manos de la Bestia, tuvo que ver morir a los seis en sus manos.

El Dr. Stumpfegger les aplicó una inyección de morfina para que durmieran plácidamente, y luego se les hizo romper la cápsula mortal apretándoles las mejillas.

Magda escribió a su hijo mayor, el piloto Harald, preso en Inglaterra, que ya no veía futuro. "Por eso mis hijos

> están también aquí. No merecen la vida que vendrá tras nosotros, y un Dios misericordioso me comprenderá si les doy yo misma la libertad."

En su testamento, el ministro Goebbels escribió: "Un

> día las mentiras caerán por su propio peso y la verdad triunfará sobre ellas. Llegará la hora en que nosotros estaremos, por encima de todo, limpios y sin mancha, como fueron siempre nuestra fe y nuestro afán."

Después de muertos los niños, el matrimonio Goebbels salió al jardín; él se dio un tiro y ella tomó la cápsula de cianuro. Su ayudante, el capitán Schwaegermann, no se sintió con ánimo para darles el tiro de gracia y ordenó a uno de sus soldados que lo hiciera.



Arriba (De Izq. a Der.) Hedda, de 12 años; Helga, de 5; Hilda, de 11. (Abajo) Holde, de 7; Heide, de 6 y Helmut, de 9.

Tampoco la familia Goebbels tiene tumba.

Si el cadáver es nazi debe desaparecer sin dejar rastro.

El 1º de mayo el almirante Doenitz —nombrado Canciller por Hitler— dio la noticia de la muerte del Fuehrer, previo los acordes de la 5ª sinfonía de Beethoven. ("Así llama el Destino a la puerta"). "Nuestro Fuehrer, Adolfo

> Hitler, ha caído. El pueblo alemán se inclina con el más profundo dolor y respeto... Su vida fue un continuo servicio a Alemania. Su entrega a la lucha contra la gran marea bolchevique iba también en interés de Europa y de todo el mundo civilizado..."

Doce miembros del Gabinete de Hitler fueron condenados a la horca. Dos lograron suicidarse antes. Los aliados tampoco revelaron el paradero de sus restos.

La regla fue que si se trataba de jefes nazis, no se les concedería tumba.

La prensa informó que así se evitaría más fácilmente que fueran objeto de homenajes o recuerdos.

¿QUÉ SIGNIFICABA LA RENDICIÓN INCONDICIONAL?

Siempre había sucedido que a un país derrotado se le arrebatara algún pedazo de su territorio y se le impusieran tales o cuales indemnizaciones económicas, pero no se le privaba totalmente de su existencia como Estado. Conservaba un Gobierno, sus propios tribunales y su historia.

México es el país que en una guerra sufrió la mayor amputación territorial (más de la mitad), pero el resto siguió siendo un Estado. Nada parecido ocurrió en Alemania.

Así como no quedaba piedra sobre piedra en veintenas de miles de edificios, se barrió con todo vestigio de autoridad alemana.

Para empezar, la "desnazificación" consistió en que los tribunales ingleses, americanos y franceses ahorcaron o fusilaron a 316 funcionarios civiles o comandantes militares. Los soviéticos fueron más "justicieros" y en juicios sumarísimos ejecutaron a 185,000. [1]

Otros 3,665 funcionarios o comandantes fueron condenados a penas de prisión que variaban entre 10, 20 años o cadena perpetua.

---

[1] La Guerra Desconocida. Otto Skorzeny. (Pag. 513-514). Ediciones Madrid. 1976.

Según el general estadounidense Lucius Clay, se abrieron procesos a trece millones de alemanes, después de que contestaron 132 preguntas, y se les impusieron diversas penas, de acuerdo con “su grado de nazismo”.

En una segunda etapa desnazificadora, una faja territorial del Oriente (Prusia incluida) se repartió entre Polonia y la URSS. Los 11.5 millones de habitantes alemanes de esa zona fueron condenados a evacuarla, abandonando tierras y casas. Durante su trágico recorrido perecieron 2.280,000. [1]

De los 4 millones de alemanes hechos prisioneros (durante la guerra y después de terminada), 2’8 millones murieron en el curso de tres años. Casi un millón de ellos perecieron en los 80 campos de alambradas de Eisenhower, donde ni la Cruz Roja pudo auxiliarlos porque “Ike” dijo que no merecían ser tratados como prisioneros, sino como “enemigos desarmados.” [2]

Otra ola de desnazificación abarcó a millones de niños y jóvenes, desde primaria hasta preparatoria y universidad. Todos tenían que aprender que habían nacido o crecido bajo un Gobierno infame, y que nadie se considerara hijo o nieto de un héroe.

DESNAZIFICACIÓN A NIVEL INTERNACIONAL

Desnazificar a los alemanes, íntima o exteriormente, era bien fácil porque los renuentes se exponían a diversos tipos de severas represalias.

---

[1] El Tercer Reich. Michael Burleigh. (Pag. 839). Taurus, 2005.

[2] “Eisenhower’s Death Camps. The Last Dirity Secret of World War Two.” James Bacque. Datos y fotos del Archivo del Ejército Americano. “Saturday Night”, Sep. 1989. Toronto, Canadá.

Hacer que el mundo cerrara sus puertas y las de su educación (incluso las universidades) al análisis del Nacionalsocialismo, ha requerido más tiempo y el uso intensivo de todos los medios masivos de comunicación.

¿Qué significa desnazificar?... Se toma en cuenta que el término “nazi” es un apócope que se compone de dos conceptos:

1.- El sentido nacionalista.
2.- El sentido originario del término “socialismo”, o sea, progreso y bienestar de la sociedad.

Tal ideología quedó oficialmente prohibida por los aliados el 31 de mayo de 1945.

Hitler había dicho que el nacionalsocialismo —tal como él lo puso en movimiento— no era exportable, ya que si llegaba a otro país, automáticamente adoptaba otro nacionalismo, no el germano. Y en cuanto al socialismo, en cada país la sociedad tiene sus peculiaridades y ha de crear su propio desarrollo.

Ahora bien, al triunfar las potencias aliadas crearon la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la cual empezó a trabajar para que en todo el mundo se adopte un cierto tipo de Democracia, a la que gradualmente se le ha venido dando carácter de religión política, con sus respectivos dogmas.

El propósito de esta Democracia es conducir a los pueblos hacia su Globalización. Esto incluye dos postulados:

1.- A la Globalización le estorba el nacionalismo.
2.- También le estorba el socialismo en su acepción real de elevar el nivel material y moral de la sociedad. (No le estorba el “socialismo” marxista, brazo izquierdo de la propia Globalización).

¿Qué impone el Globalis mo en lugar de los dos anhelos humanos que Hitler fusionó en el Nacionalsocialismo?

— Que la economía de cada nación sea manejada por la finanza internacional.
— Que los mercados nacionales sean manejados por los Tratados de Libre Comercio.
— Que los mercados de consumo sean cedidos a los productores estadounidenses o a los de la dictadura china.
— Que los precios de las materias primas de cada país sean fijados por el centro globalizador.
— Que el Libre Comercio sea manejado por la Organización Mundial del Comercio.
— Que la "disciplina fiscal" no utilice las reservas de divisas para fines nacionales, sino como garantía de los intereses globalistas.
— Que el mercado bursatil de cada país sea controlado desde la cúpula globalizadora.
— Que mediante el dogma de la productividad se mantengan restringidos salarios y prestaciones.
— Que el tercer mundo ceda sus bienes nacionales al Gobierno Mundial, tales como minas, bancos, aeropuertos, líneas aéreas, ferrocarriles, petróleo, plantas eléctricas, etc.
— Que la creciente pobreza de las mayorías y el incremento de la riqueza de unas minorías se acepte como el juego natural de la Ciencia Económica.
— Que la Iglesia también acate su globalización mediante un ecumenismo al revés. Sin Apologética.
— Que se "adelgacen" el Estado y el principio de autoridad.

— Que la moral se disuelva en el fango del relativismo y de las “diversas opciones”.

— Que se acate como verdad única, no revisable, la “verdad oficial”. Si alguien se inclina por alguna variante, incurre en “delito de opinión”. Esto ya rige en Europa y hay organismos para implantarlo mundialmente.

En suma, cualquier desviación respecto a la “verdad oficial” es condenada como nazismo, maldición que nadie puede afrontar sin correr riesgos, por lo cual cada quien debe imponerse la “autocensura de opinión”.

Pero como los nacionalismos no se resignan a morir del todo en el mar de la globalización, ni las sociedades a prescindir para siempre de su anhelo de mejoramiento, ambos impulsos son un Fantasma que incomoda al Gobierno Mundial, como si fuera el espíritu que Hitler dijo que se levantaría de su tumba y que se vería que él tenía razón.

Biografías y películas no bastan aún para conjurar esa aparición.

De algún modo, eso la ayuda a mantenerse viva.